

PROTEJA A SU BEBÉ DE INFECCIONES POR *CRONOBACTER*

Las bacterias *Cronobacter* son un tipo de bacteria que puede causar infecciones raras pero graves en los bebés. Estas bacterias son microbios que pueden vivir en el medioambiente o en los alimentos secos, como la fórmula en polvo para bebés. En la mayoría de los casos, es seguro mezclar la fórmula en polvo para bebés siguiendo las instrucciones del fabricante que aparecen en el envase.

Si su bebé tiene menos de 2 meses, nació prematuro o tiene el sistema inmunitario debilitado, le recomendamos que tome precauciones adicionales para evitar que se enferme con una infección por *Cronobacter*:



Amamante si puede. Se han notificado muy pocos casos de infecciones por *Cronobacter* en los bebés alimentados únicamente con leche materna.



Limpie, desinfecte y guarde de manera segura los artículos tales como los biberones y las partes del extractor de leche. Esto ayuda a prevenir la contaminación con microbios y mantiene segura la leche que le da a su bebé.



Limpie y desinfecte los artículos para la alimentación del bebé (como tetinas [*nipples*], tapas, anillos y válvulas) y las partes del extractor de leche en el lavaplatos automático o en un recipiente para lavar limpio que use solamente para lavar estos artículos. No los coloque directamente en el lavaplatos o lavamanos porque se podrían contaminar con los microbios que se encuentren allí o en los drenajes. Permita se sequen al aire completamente y guárdelos en un área limpia y protegida.

Si alimenta a su bebé con fórmula:



Use fórmula para bebés líquida si es posible porque es estéril (sin microbios) y es menos probable que propague infecciones por *Cronobacter* cuando se manipula con cuidado. La fórmula en polvo no es estéril y podría contener algunos microbios.



Si usa fórmula para bebés en polvo, prepárela y guárdela de manera segura. Asegúrese de que la fórmula no esté vencida y de que el envase esté en buenas condiciones (sin abolladuras, bordes hinchados o manchas de oxidación). Mantenga la tapa y la cuchara medidora limpias, y cierre el envase de la fórmula en cuanto termine de usarla.



Mantenga seca la fórmula en polvo del envase para evitar los microbios. Evite mojar la cuchara medidora de la fórmula. No necesita lavarla a menos que se moje o ensucie (por ejemplo, si se cae al piso). Si necesita lavarla, límpiela con el mismo cuidado con el que limpiaría los biberones de su bebé. La cuchara medidora debe estar completamente seca antes de que la vuelva a poner dentro del envase de la fórmula.

Si su bebé podría estar en mayor riesgo, considere tomar estas medidas adicionales para preparar la fórmula en polvo con agua caliente (a una temperatura de al menos 158 °F/70 °C):



PASO 1

Limpie las superficies de trabajo, como los mesones y el lavaplatos o lavamanos, con agua y jabón o use una toallita húmeda desinfectante o una toallita de papel humedecida con un producto de limpieza.



PASO 2

Lávese las manos con agua y jabón antes de preparar la fórmula para bebés.



PASO 3

Hierva el agua y **déjela enfriar durante unos 5 minutos.**



PASO 4

Viértala en un biberón o una tacita de alimentación que estén limpios.



PASO 5

Agregue la cantidad exacta de fórmula que se indica en el envase.



PASO 6

Tape el biberón y agítelo para mezclar la fórmula. No la revuelva.



PASO 7

Enfríe la fórmula hasta que llegue a la temperatura del cuerpo para que no le quemee la boca al bebé. Sostenga el biberón tapado bajo agua corriente fría o póngalo dentro de un recipiente con agua y hielo. No permita que el agua con que enfría la fórmula entre en el biberón o toque la tetina (*nipple*).



PASO 8

Antes de alimentar al bebé, pruebe la temperatura de la fórmula dejando caer unas gotas sobre el lado interno de la muñeca suya. Debe sentirla tibia, no caliente.

Cómo usar y almacenar la fórmula ya preparada



Use la fórmula para bebés ya preparada dentro de 1 hora desde que comenzó a alimentar al bebé y de 2 horas desde que la preparó.



Si el bebé no termina de tomar todo el biberón, bote lo que quede de fórmula.



Si no planea comenzar a alimentar a su bebé con la fórmula ya preparada en seguida, póngala en el refrigerador de inmediato. Use la fórmula que esté en el refrigerador dentro de las 24 horas.



Bote la fórmula si no recuerda cuánto tiempo ha estado en el refrigerador. No se la dé al bebé.

Para obtener más información, visite la página web de los CDC sobre las bacterias [Cronobacter](#) y los bebés.

331008-A
MLS-332369



U.S. Department of
Health and Human Services
Centers for Disease
Control and Prevention